VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

Efecto del uso guiado de tutores de IA en el desarrollo de competencias comunicativas en inglés durante el bachillerato

Effect of the guided use of AI tutors on the development of communicative competence in English during high school

[1] Karina Medina Pereda, [2] Maria Fernanda Vega Velazquez, [3] Dra.Juana López Moreno
[1]ENMS Salvatierra, k.medinapereda@ugto.mx, [2]ENMS Salvatierra, mf.vegavelazquez@ugto.mx, [3]ENMS Salvatierra, lopez.juana@ugto.mx

Resumen

La enseñanza del inglés continúa enfrentando desafíos asociados a enfoques tradicionales centrados en la memorización de reglas gramaticales y la traducción, los cuales limitan el desarrollo de competencias comunicativas y dificultan la atención a la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje presentes en el aula. En este contexto, la inteligencia artificial (IA) se ha consolidado como una alternativa con potencial para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje mediante entornos personalizados, retroalimentación inmediata y oportunidades de práctica autónoma. El presente estudio tuvo como objetivo evaluar el impacto de una intervención intensiva mediada por tutores de IA en el desarrollo de competencias comunicativas en inglés de estudiantes de bachillerato durante un periodo de verano. Se adoptó un enfoque metodológico mixto que integró técnicas cuantitativas y cualitativas. La investigación se desarrolló con un grupo focal de 20 estudiantes mediante la aplicación de un cuestionario diagnóstico, actividades de producción escrita apoyadas por IA, observación participante y una encuesta de salida. La intervención incluyó formación en uso ético de la inteligencia artificial, alfabetización en la elaboración de prompts y actividades de aprendizaje autónomo orientadas al uso de tutores virtuales para la corrección y mejora de producciones escritas en inglés. El estudio busca aportar evidencia sobre el potencial educativo de la IA para promover la autonomía, la alfabetización digital y el fortalecimiento de competencias comunicativas en contextos de educación media superior.

Palabras clave: Inteligencia artificial; aprendizaje del inglés; competencias comunicativas; aprendizaje autónomo; bachillerato; tutor inteligente.

Antecedentes del problema

La enseñanza del inglés a nivel internacional sigue enfrentando importantes limitaciones derivadas de modelos tradicionales centrados en la traducción y la memorización de reglas gramaticales, lo que contribuye a frenar el desarrollo auténtico de las “competencias comunicativas” de los estudiantes. (Fathi, Al Ghaithi, & Lee, 2024) Al mismo tiempo, los docentes se enfrentan al reto de atender aulas heterogéneas, donde convergen estilos, ritmos y necesidades de aprendizaje diversas, lo que dificulta la individualización del proceso formativo (Zhang & Chen, 2026)

Diversos estudios recientes evidencian que la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y su evolución hacia las Tecnologías para el Aprendizaje y el Conocimiento (TAC)ha transformado de manera significativa el panorama de la enseñanza del inglés, al ofrecer entornos interactivos que potencian la práctica de las cuatro habilidades lingüísticas (comprensión y producción oral, lectura y escritura) en contextos comunicativos más auténticos. Esta transición de las TIC a las TAC supone pasar de un uso meramente instrumental de la tecnología a un diseño pedagógico donde las herramientas digitales se integran en tareas significativas que favorecen la autonomía del alumno y la construcción de conocimiento, al tiempo que fortalecen su competencia comunicativa.

En este contexto de cambio, la Inteligencia Artificial (IA) emerge como un recurso tecnológico avanzado con alto potencial educativo. La literatura especializada documenta que los sistemas de tutoría inteligente, los chatbots conversacionales y las aplicaciones de reconocimiento de voz ofrecen práctica continua, retroalimentación inmediata y adaptativa, así como escenarios comunicativos simulados que contribuyen al

desarrollo de la fluidez, la pronunciación, el vocabulario y otros componentes de la competencia comunicativa en inglés. Estos tutores de IA se configuran como una suerte de "tutor virtual" personalizado, disponible fuera del horario escolar, capaz de ajustar el nivel de exigencia, el tipo de input y las correcciones a las necesidades específicas de cada estudiante, favoreciendo la autorregulación, la disminución de la ansiedad comunicativa y el incremento de la confianza al usar el idioma (British Council, 2024).

La evidencia reciente indica, además, que cuando la IA se integra en propuestas de enseñanza comunicativa mediadas tecnológicamente, puede acelerar el desarrollo de la competencia comunicativa siempre que se articule con tareas que exijan interacción con propósito, conciencia de audiencia y uso estratégico de la lengua, bajo la mediación pedagógica del docente. En investigaciones sobre aprendizaje de inglés como lengua extranjera, se ha observado que los tutores de IA y los chatbots incrementan la disposición a comunicarse, mejoran la fluidez oral y apoyan el aprendizaje autónomo, actuando como complemento a la enseñanza tradicional más que como sustituto del profesor (Karimov, 2025).

Sin embargo, a pesar de este avance, persisten brechas importantes: por un lado, muchos sistemas educativos continúan anclados en prácticas centradas en la gramática y la traducción, con escasa integración crítica de herramientas de IA; por otro, la investigación aún es incipiente en niveles como el bachillerato, especialmente en cuanto a intervenciones intensivas que combinen alfabetización digital, uso guiado de tutores de IA y evaluación sistemática de su impacto en las competencias comunicativas en inglés.] Estas lagunas justifican la necesidad de estudios que analicen de manera rigurosa qué efectos tiene una intervención intensiva basada en el uso guiado de tutores de IA sobre el desarrollo de las competencias comunicativas en estudiantes de bachillerato, considerando tanto los resultados lingüísticos como la percepción del aprendizaje autónomo apoyado por tecnología (Kim, Lee, & Park, 2024).

Justificación

Este estudio es pertinente porque examina el potencial de intervenciones educativas de corta duración para generar aprendizajes significativos. Aunque muchos programas de mejora lingüística requieren periodos prolongados, las experiencias intensivas pueden ofrecer evidencia sobre estrategias pedagógicas viables en contextos con limitaciones de tiempo.

Asimismo, el proyecto fortalece la cultura de investigación escolar al involucrar a estudiantes como colaboradores activos, favoreciendo el desarrollo de habilidades analíticas, digitales y académicas.

Desde el ámbito educativo, los resultados podrán orientar el diseño de futuros talleres intersemestrales o programas extracurriculares apoyados en inteligencia artificial, contribuyendo a una integración más estratégica de estas tecnologías.

Objetivo general

Evaluar el impacto de una intervención intensiva mediada por inteligencia artificial en el desarrollo de competencias comunicativas en inglés en estudiantes de bachillerato durante el periodo de verano.

Objetivos específicos

- Implementar un programa breve de alfabetización en el uso educativo de tutores de IA.
- Explorar la percepción estudiantil sobre el aprendizaje autónomo apoyado por tecnología.

Marco teórico

En el ámbito educativo, la IA se entiende, de manera amplia, como el uso de sistemas computacionales "inteligentes" o "agentes inteligentes" capaces de memorizar conocimiento, percibir y procesar información

del entorno y comprender el lenguaje natural para apoyar procesos de enseñanza y aprendizaje en entornos cada vez más digitalizados (Zawaki-Ritcher, Marin, Bond, & Gouverneur, 2019).

Implementar la inteligencia artificial en el ámbito académico permite personalizar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, ajusta las estrategias de enseñanza y crea herramientas para el aprovechamiento de clase. Sin embargo, resulta fundamental el reconocer y atender los riesgos que genera el mal uso de la IA; tales como la desinformación y plagio, (Universidad Anáhuac, 2024).

En la actualidad, se ha utilizado la IA de diversas maneras. Entre ellas los chatbots o bien el uso de asistentes virtuales, brindando soporte continuo a los estudiantes a cualquier hora y día de la semana. Asimismo, las herramientas potenciadas por esta contribuyen a la optimización de labores, facilitando así actividades como la evaluación de tareas o entrega de retroalimentación constructiva. Algunos ejemplos de estas llegan a ser Duolingo, Aleks, Cousera, QuestionPro, entre otras, (Ortega, 2023).

Los tutores virtuales de la IA son sistemas avanzados de software diseñados para emular la labor de un docente. Estas herramientas utilizan la IA con el fin de ofrecer sesiones personalizadas basándose según las particulares de cada uno de los estudiantes, mediante el análisis de datos adicionales como tiempo o número de intento. Estos tutores se ajustan a las necesidades de cada uno de los estudiantes, (Lenovo, 2026).

Frente a este panorama, la IA se perfila como un recurso con potencial para replantear la manera en que se enseñan y se aprenden las competencias comunicativas en inglés. Herramientas como los chatbots conversacionales y los asistentes virtuales permiten generar entornos interactivos en los que los estudiantes pueden practicar el idioma en situaciones simuladas pero verosímiles, por ejemplo, entrevistas de trabajo, interacciones en tiendas o restaurantes, o conversaciones informales con hablantes virtuales. Estas aplicaciones pueden ofrecer correcciones inmediatas, sugerencias de reformulación y modelos de pronunciación, lo que favorece tanto la fluidez como la precisión lingüística. Además, al tratarse de entornos relativamente “seguros”, ayudan a reducir la ansiedad comunicativa y a incrementar la confianza del estudiante para usar el idioma (VanLehn, 2011).

En consecuencia, la relación entre inteligencia artificial y aprendizaje del inglés puede entenderse como una oportunidad para fortalecer la formación comunicativa desde un enfoque más activo, personalizado y contextualizado. Cuando se utilizan como tutores virtuales y recursos de apoyo didáctico, los sistemas de IA pueden contribuir a superar algunas de las limitaciones de la enseñanza tradicional al ampliar las oportunidades de práctica, ofrecer retroalimentación constante y adaptarse a los niveles y estilos de aprendizaje de cada estudiante. No obstante, su implementación debe estar guiada por criterios pedagógicos y éticos que garanticen que estas herramientas no sustituyan la interacción humana ni fomenten la dependencia, sino que se integren como apoyos que potencian la autonomía, el pensamiento crítico y el desarrollo genuino de las competencias comunicativas en inglés.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, debido a que integra datos cuantitativos obtenidos mediante cuestionario diagnóstico y encuesta de salida, con datos cualitativos recabados a través de observación del grupo focal, respuestas abiertas y manifestaciones verbales durante las sesiones. Este diseño permitió no solo describir numéricamente el comportamiento del grupo, sino también comprender las percepciones, experiencias, necesidades y significados construidos por los participantes en torno al aprendizaje del inglés y el uso de la inteligencia artificial.

En la fase documental se realizó una revisión de estudios relacionados con alfabetización en IA y aprendizaje de lenguas, con el propósito de sustentar teóricamente la intervención. Posteriormente, en la fase empírica, se trabajó con un grupo focal de 20 personas, a las cuales se les aplico un cuestionario de 17 preguntas enfocadas en sus competencias en el inglés, el uso de herramientas de Inteligencia Artificial tanto en la vida diaria como en el aprendizaje, y en los intereses que se tienen para avanzar de nivel en el inglés. La cuales fueron realizadas con el propósito de analizar la experiencia previa que tienen los participantes con el inglés y qué tan familiarizados están con la Inteligencia Artificial.

ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

Posteriormente, se dio una introducción del uso ético de la Inteligencia Artificial, así como también información sobre los prompts que pueden ser utilizados para hacer más eficaz los datos que le son cuestionados a esta misma. En esta actividad se solicitó redactar un texto breve, no mayor a 120 palabras, sobre algunas situaciones cotidianas en las que incluyeran al menos 5 oraciones haciendo uso del tema "question tags" del programa de Inglés IV en Bachillerato General, sobre el cual debían dar a revisar a la IA, pidiendo que actuara como su tutor para retroalimentación, haciendo uso de "prompts" donde se marcaran errores, cómo podía mejorar, señalar porque era incorrecta la redacción solicitando hacer uso de las herramientas de IA de manera responsable y ética. El análisis cuantitativo fue procesado mediante estadística descriptiva, mientras que el análisis cualitativo se realizó mediante categorización temática, lo cual permitió interpretar de manera más profunda los hallazgos y generar recomendaciones pedagógicas coherentes con el diagnóstico y la experiencia de intervención.

Resultados

A .Cuestionario diagnóstico

Se aplicó un cuestionario diagnóstico a un grupo de enfoque con la finalidad de conocer el nivel de dominio del idioma inglés de los participantes, sus hábitos de práctica, las habilidades lingüísticas más desarrolladas y las de mayor dificultad, así como el uso y percepción que tienen sobre las tecnologías digitales y las herramientas de inteligencia artificial en su proceso de aprendizaje. A partir de la información obtenida, fue posible identificar tendencias relevantes que orientan el diseño de la presente intervención educativa.

En relación con el nivel de inglés de los participantes, los resultados muestran que el 60% se ubica en un nivel básico, lo cual indica que posee un grado de comunicación bajo, aunque con capacidad para elaborar oraciones simples y utilizar tiempos verbales elementales. Por su parte, el 35% refirió contar con un nivel intermedio, caracterizado por habilidades para leer historias breves y mantener conversaciones cortas. Finalmente, solo el 5% manifestó poseer un nivel más avanzado, con capacidades para comprender textos, iniciar conversaciones y utilizar un rango gramatical más amplio. Estos datos evidencian que la mayoría del grupo requiere fortalecer las bases del idioma, particularmente en la producción y comprensión comunicativa.

Respecto a la frecuencia con la que los estudiantes practican el inglés fuera de la escuela, se encontró que el 35% lo practica rara vez, lo que revela una exposición limitada al idioma fuera del contexto formal. Asimismo, otro 35% señaló practicarlo algunas veces durante la semana, mientras que el 20% indicó hacerlo de manera frecuente. Solo el 10% afirmó practicar inglés diariamente. Estos resultados permiten inferir que, aunque existe cierto acercamiento al idioma fuera del aula, todavía no se consolida un hábito constante de práctica autónoma en la mayoría de los participantes.

En cuanto a las habilidades lingüísticas más desarrolladas, la mayoría de los participantes, equivalente al 80%, identificó la lectura como la competencia que mejor domina, lo cual sugiere que poseen mayor facilidad para comprender y analizar textos escritos en inglés. Por otra parte, el 10% señaló que su fortaleza es la escritura, destacando mayor destreza en aspectos gramaticales. Del 10% restante, el 5% afirmó tener una mejor comprensión auditiva, mientras que el otro 5% indicó desenvolverse mejor en la expresión oral. Estos hallazgos reflejan una clara predominancia de las habilidades receptivas, en especial la lectura, sobre las habilidades productivas.

En contraste con lo anterior, al solicitar que identificaran la habilidad que les resulta más compleja, se observó que el 40% de los encuestados señaló la escritura como el área de mayor dificultad, mientras que otro 40% manifestó presentar problemas en la comprensión auditiva, específicamente al interpretar el lenguaje hablado. El 20% restante indicó que la mayor dificultad se encuentra en la expresión oral, particularmente en la formulación y comunicación de ideas. Estos resultados confirman la necesidad de fortalecer las habilidades de producción escrita, comprensión auditiva y expresión oral en futuras estrategias de enseñanza.

En relación con el uso de herramientas de inteligencia artificial, el total de los participantes afirmó haber utilizado recursos como ChatGPT, Gemini o Copilot, principalmente para actividades académicas o personales. Este dato resulta especialmente significativo, ya que pone de manifiesto que todos los integrantes del grupo poseen algún grado de acercamiento y familiaridad con este tipo de tecnologías, lo cual representa una oportunidad valiosa para integrarlas de manera pedagógica en el aprendizaje del inglés.

Sobre la frecuencia de uso de estas herramientas, el 20% de los encuestados indicó utilizarlas algunas veces, principalmente en procedimientos simples o verificaciones personales. El 60% señaló que la emplea de manera frecuente, especialmente para solicitar consejos o generar ideas en proyectos académicos. Finalmente, el 20% afirmó hacer uso de ellas todos los días, con el propósito de revisar estructuras de textos académicos antes de su entrega. Estos resultados muestran que la inteligencia artificial ya forma parte habitual de las prácticas académicas de la mayoría de los estudiantes.

Al cuestionar si los participantes sabían formular adecuadamente instrucciones para obtener mejores respuestas de estas herramientas, el 50% respondió que lo hace de manera correcta, logrando obtener resultados acordes con sus necesidades. En cambio, el 45% señaló que lo realiza de manera parcial, ya que en ocasiones presenta dificultades para expresar con precisión su objetivo. Solo el 5% mencionó no saber generar indicaciones correctas, obteniendo en consecuencia respuestas inadecuadas o poco útiles. Lo anterior sugiere que, aunque existe experiencia en el uso de la IA, aún es necesario fortalecer la competencia relacionada con la redacción de instrucciones o prompts efectivos.

En la dimensión de aprendizaje autónomo, al plantear la afirmación “Puedo aprender inglés de forma autónoma”, los resultados muestran una percepción positiva por parte del grupo. El 30% indicó que puede hacerlo, aunque en ciertos casos necesita ayuda; el 50% señaló que puede aprender inglés por sí mismo sin muchas dificultades; y el 20% afirmó no presentar ningún problema en este proceso. Estos datos permiten identificar una disposición favorable hacia el aprendizaje autodidacta, elemento indispensable para el trabajo con recursos digitales y estrategias apoyadas en inteligencia artificial.

En lo referente a la opinión de los estudiantes sobre el apoyo de las tecnologías digitales en el aprendizaje, el 95% consideró que estas herramientas son benéficas para aprender inglés, mientras que solo el 5% expresó estar simplemente de acuerdo con dicha posibilidad. Este resultado refleja una alta aceptación de los recursos tecnológicos como apoyo educativo y confirma que el grupo reconoce el potencial de las herramientas digitales para enriquecer sus procesos de aprendizaje.

Por otra parte, en relación con el interés por utilizar herramientas de inteligencia artificial con fines educativos, los resultados fueron igualmente favorables. El 50% de los participantes manifestó estar de acuerdo en cambiar el uso de estas herramientas hacia una orientación más académica, mientras que el otro 50% indicó estar totalmente de acuerdo con utilizarlas para resolver dudas y fortalecer su aprendizaje. Esto demuestra una apertura significativa del grupo hacia la incorporación de la inteligencia artificial en contextos formativos, así como una actitud positiva para aprovechar sus beneficios en el aprendizaje del inglés.

En cuanto a la motivación para mejorar el inglés, se identificó que una parte importante de los participantes desea fortalecer este idioma debido a las oportunidades laborales en el extranjero. En menor medida, algunos señalaron que les interesa aprender inglés para viajar, mientras que otros expresaron que desean mejorar porque se trata de un idioma universal o porque les ayudaría a comprender mejor la música. También se registraron respuestas orientadas al acceso a más contenido, como redes sociales, libros y otros recursos informativos, y solo una minoría manifestó interés en mejorar su inglés para comunicarse en internet. Estas respuestas permiten advertir que las motivaciones predominantes están asociadas a metas prácticas, culturales y de acceso al conocimiento.

Para cerrar el instrumento se indago sobre la opinión general respecto al uso de la inteligencia artificial para aprender, la mayoría de los participantes expresó estar de acuerdo con que estas herramientas sean empleadas con fines educativos, destacando que facilitan el aprendizaje fuera del salón de clases y permiten encontrar información de manera rápida y eficaz. Asimismo, algunos señalaron que una de sus ventajas más importantes es la posibilidad de recibir respuestas personalizadas, debido a su carácter adaptable. En conjunto, estas apreciaciones reflejan una percepción favorable hacia el uso de la inteligencia artificial como recurso de apoyo para el aprendizaje del inglés.

De manera general, los resultados del cuestionario diagnóstico permiten concluir que el grupo de enfoque presenta un nivel predominantemente básico de inglés, con mayor desarrollo en la habilidad lectora y mayores dificultades en escritura, comprensión auditiva y expresión oral. Asimismo, se identifica una práctica limitada del idioma fuera de la escuela, aunque también se observa una actitud positiva hacia el aprendizaje autónomo y un alto grado de aceptación del uso de tecnologías digitales e inteligencia artificial. Estos hallazgos justifican la implementación de una propuesta didáctica orientada al fortalecimiento de las competencias comunicativas

en inglés mediante el uso pedagógico de herramientas tecnológicas e inteligencia artificial, con énfasis en la autonomía del estudiante y en el desarrollo de estrategias que atiendan sus principales áreas de oportunidad.

B .Observación del grupo focal.

Durante la sesión de introducción del curso, en la cual se aplicó un cuestionario diagnóstico con el propósito de evaluar el nivel de dominio del idioma inglés de los participantes, así como su grado de familiaridad con herramientas de Inteligencia Artificial, se observaron algunas inconsistencias entre las respuestas registradas en el instrumento y las expresiones verbales manifestadas por los estudiantes durante su aplicación. En diversos momentos, fue posible identificar intercambios de comentarios entre los participantes que reflejaban posturas distintas, e incluso opuestas, a las respuestas seleccionadas en el cuestionario. Esta situación resultó particularmente evidente en el apartado relacionado con el uso ético de las herramientas de inteligencia artificial, ya que la totalidad de los encuestados respondió afirmativamente al cuestionamiento; no obstante, a partir de sus comentarios y ejemplos compartidos, se pudo inferir que en algunos casos el uso real que hacen de estas herramientas no siempre corresponde a una práctica plenamente ética o reflexiva.

En la segunda sesión, cuyo propósito fue revisar los resultados de la actividad anterior y explorar posibles cambios en la percepción de los participantes, se observó una actitud más abierta y honesta por parte de algunos estudiantes. En comparación con la sesión inicial, ciertas respuestas mostraron mayor coherencia entre lo expresado verbalmente y lo registrado en las actividades. Si bien algunos participantes mantuvieron su postura original y presentaron comentarios contradictorios, también se identificó que varios de ellos se involucraron de manera más seria y centrada en la dinámica de trabajo, disminuyendo las intervenciones ajenas al propósito de la actividad. Asimismo, una minoría demostró desde el inicio una motivación constante por aprender, evidenciando interés, disposición y compromiso tanto en su participación como en la atención prestada durante el desarrollo de las sesiones.

C .Encuesta de salida post experimento.

La encuesta de salida permitió valorar la experiencia de los estudiantes luego de la intervención. En cuanto a la claridad del concepto de IA generativa aplicada al aprendizaje de idiomas, el 65% respondió que fue “muy claro” y el 35% que fue “claro”. Esto indica que la sesión introductoria logró establecer una comprensión adecuada del concepto, aunque persisten algunas dudas en un sector del grupo.

Tabla 1. *Claridad en el concepto de IA generativa en el aprendizaje de idiomas*

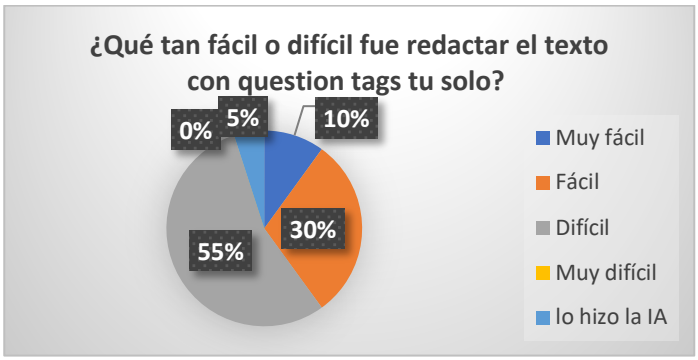


Elaboración propia con datos de la encuesta

Respecto a la dificultad para redactar un texto usando question tags de manera autónoma, el 30% lo consideró fácil, el 5% muy fácil, el 55% difícil y el 5% lo realizó completamente con IA. Estos resultados muestran que la estructura gramatical aún representa un desafío importante para la mayoría, pero también evidencian que el tutor IA fue un apoyo significativo en el proceso de escritura.

VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

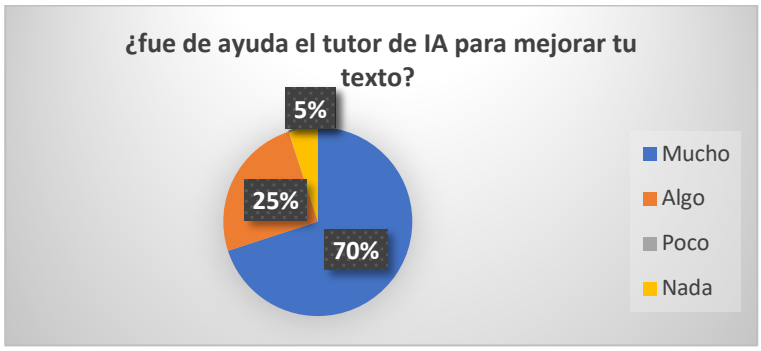
Tabla 2. Redactar texto autónomamente



Elaboración propia con datos de la encuesta

Al cuantificar el nivel de satisfacción con el tutor IA, el 70% de los encuestados estuvo de acuerdo que les era de "mucha" ayuda, mejorando y fortaleciendo sus puntos débiles, asimismo un 25% de estos respondió "algo" lo que significó que fue útil para correcciones; sin embargo, aún quedaron con dudas. Mientras que el último 5 % respondió un "nada", dando como resultado que no se resolvieran dudas ni se hicieran correcciones.

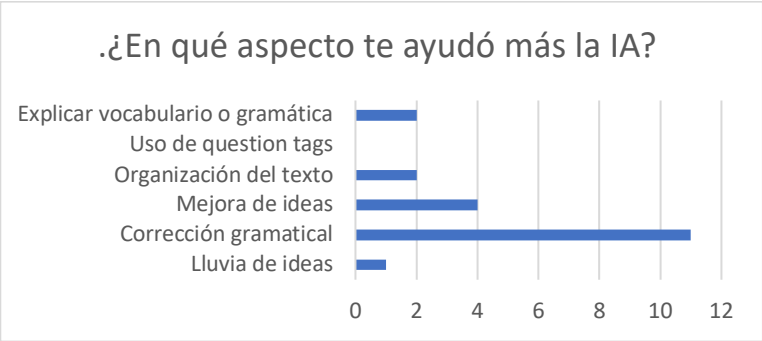
Tabla 3. Ayuda de la IA para mejorar texto



Elaboración propia con datos de la encuesta

Referente a los aspectos de la IA en los que se usaron y fueron de mayor ayuda para esta actividad, un 65% concordó que "corrección gramatical", requiriendo más asistencia estructurando correctamente sus textos, mientras que un 5% solicito una explicación sobre sus errores con esto mismo, contestando "contestando vocabulario o gramática"; un 5% menciono "lluvia de ideas", enfocándose más en recibir apoyo respecto al tema sobre el cual realizar su texto, mientras que un 15% únicamente perfecciono la noción inicial de su texto, respondiendo "mejora de ideas", y el ultimo 5% solicito ayuda verificando el orden correcto de su enunciado, votando por "organización del texto".

Tabla 4. Aspectos en que ayuda la IA



Elaboración propia con datos de la encuesta

Indagando en las respuestas de los encuestados acerca de si la evaluación por parte de la IA fue competente para la mejora, un porcentaje de 60% que corresponde a más de la mitad del grupo encuestado contestó que si había sido de gran ayuda ya que pudieron identificar sus errores tanto gramaticales como de tiempos verbales, logrando así corregirlos. Un 35% afirmó requerir más práctica, así como para escribir textos de manera autónoma como para dar indicaciones a la IA, se obtuvo un porcentaje muy bajo correspondiente al 15% que respondió que no le había sido de ayuda.

Cuestionando el uso dado a la Inteligencia Artificial en la actividad, el 95% de los encuestados revisaron y corrigieron el texto que fue generado por ellos mismos, resolviendo dudas con las explicaciones que fueron proporcionadas por la IA. Por otro lado, el 5% lo utilizó para generar el texto completo, analizando así la estructura que era necesaria para redactar ese tipo de textos.

Entre las diferentes respuestas que se les dieron a las desventajas, predomina el uso excesivo de la misma para resolver cuestiones que fácilmente pueden ser hechas por ellos mismos, sustituyendo así la capacidad del pensamiento propio, otra desventaja que se tiene es la información poco verás que otorga la IA, dando datos pocos confiables, fuentes inexistentes y redacciones en ocasiones erróneas. Así como también se destaca que sus correcciones son incorrectas, y que llevan a cambiar resultados correctos a unos incorrectos.

Al cuestionar sobre los aprendizajes obtenidos con el uso de la Inteligencia Artificial, un porcentaje mayor aprendió que se tiene que priorizar el uso ético de la misma, para evitar sustituir el raciocinio propio. Por otro lado, los encuestados señalan que ampliaron su panorama ante las opciones que tiene la inteligencia artificial para aprender inglés y recibir apoyo en distintas competencias.

Finalizando la recolección de datos, se abrió un espacio para sugerencias y/o comentarios adicionales, la mayoría de los encuestados no aportó ningún comentario adicional, mientras que un porcentaje más bajo contestó que el curso había sido de mucha ayuda ya que aprendieron a generar prompts de manera más exacta. Por otro lado, hubo varias respuestas que coincidían en que la IA solo debe ser usada para lo más mínimo ya que no siempre es confiable, y el poner dudas de mayor importancia en manos de esta, puede ser contraproducente.

Interpretación de resultados. A partir de la observación del grupo focal, las respuestas abiertas y los comentarios expresados antes, durante y después de la actividad, se identificaron las siguientes categorías temáticas emergentes:

•Categoría 1: Familiaridad tecnológica y naturalización de la IA. Los participantes mostraron una alta familiaridad con herramientas como ChatGPT, Gemini y Copilot. La totalidad del grupo afirmó haberlas usado, lo que sugiere una normalización del uso de IA en la vida cotidiana. Esta categoría muestra que la tecnología ya forma parte de sus prácticas culturales y académicas.

•Categoría 2: Necesidad de alfabetización en prompts. Aunque existe experiencia de uso, una parte del grupo todavía presenta dificultades para formular instrucciones precisas. Esto revela que la alfabetización en IA no

se limita a saber usar la herramienta, sino que exige aprender a interactuar con ella mediante instrucciones claras, objetivos concretos y retroalimentación crítica.

•Categoría 3: Dependencia versus autonomía. Durante la observación, se identificaron contradicciones entre las respuestas del cuestionario y las expresiones verbales de algunos estudiantes. Esto deja ver una tensión entre el uso de la IA como apoyo legítimo y el riesgo de dependencia excesiva. Algunos participantes reconocieron que la IA puede facilitar demasiado el proceso, reduciendo el esfuerzo cognitivo propio.

•Categoría 4: Valor pedagógico del tutor IA. La mayoría del grupo valoró positivamente la retroalimentación proporcionada por la IA, sobre todo en aspectos gramaticales, ideas y organización textual. Esta categoría confirma que la IA puede funcionar como una herramienta de mediación pedagógica, siempre que su uso esté orientado a la reflexión y no a la sustitución total del estudiante.

•Categoría 5: Conciencia ética y crítica. Los comentarios finales reflejan una comprensión emergente sobre el uso responsable de la IA. Los estudiantes reconocieron la necesidad de verificar información, evitar plagio, no depender completamente del sistema y preservar el pensamiento propio. Este hallazgo es clave para fortalecer la alfabetización ética en IA.

•Categoría 6: Motivación instrumental y académica para aprender inglés. Las razones que expresaron para mejorar el inglés —trabajo, viajes, acceso a información, música, redes y comunicación global— evidencian una motivación fundamentalmente instrumental. Esta motivación puede ser aprovechada pedagógicamente para diseñar actividades contextualizadas con metas reales y significativas para el alumnado.

La triangulación entre los datos cuantitativos y cualitativos permite construir una interpretación más sólida de los resultados, así que se desprende que, por un lado, el diagnóstico cuantitativo muestra que los estudiantes poseen un nivel de inglés mayoritariamente básico, con dificultades importantes en escritura, comprensión auditiva y expresión oral. Por otro lado, los datos cualitativos indican que existe una actitud favorable hacia el aprendizaje, interés por utilizar IA con fines educativos y reconocimiento de la utilidad de la retroalimentación automatizada.

Esta convergencia permite afirmar que el grupo tiene necesidades reales de fortalecimiento lingüístico, pero también condiciones favorables para intervenir mediante recursos tecnológicos, particularmente a través de un tutor IA que promueva práctica guiada, retroalimentación inmediata y autonomía progresiva.

Asimismo, el uso de IA aparece en ambos tipos de datos como un factor central: cuantitativamente, por la frecuencia y aceptación de su uso; cualitativamente, por la percepción de utilidad, las dudas sobre su ética y la necesidad de aprender a formular prompts adecuados. Esto demuestra que la IA no solo es un recurso técnico, sino también un objeto de aprendizaje en sí mismo.

El análisis mixto muestra que el grupo de enfoque presenta un perfil caracterizado por nivel básico de inglés, práctica limitada del idioma fuera de la escuela, fortaleza en lectura, debilidad en escritura, comprensión auditiva y expresión oral en inglés, uso extendido de herramientas de IA, disposición favorable al aprendizaje autónomo y alta apertura hacia el uso educativo de tecnologías digitales.

Desde el componente cualitativo, se observa que los estudiantes reconocen la utilidad de la IA como tutor, valoran su apoyo para corregir textos y manifiestan interés por incorporarla en su formación, aunque también expresan preocupaciones sobre el uso excesivo, la confiabilidad de la información y la necesidad de aprender a usarla éticamente.

Conclusiones

El análisis final de la investigación permitió identificar dos hallazgos principales. En primer lugar, se observó que, al inicio de la intervención, los participantes enfrentaban mayores dificultades en el área de la gramática del inglés, señalándola como el principal obstáculo académico dentro de su proceso de aprendizaje. En segundo lugar, se comprobó que la incorporación de herramientas de Inteligencia Artificial, cuando se utilizan de manera guiada y con la función de tutor, favorece un uso más eficaz de estas tecnologías. De este modo, se constató que la IA puede convertirse en un recurso de gran utilidad para resolver dudas complejas, fortalecer la comprensión de contenidos y fomentar el aprendizaje autónomo de los estudiantes.

En el ámbito educativo, estos resultados sugieren que la integración de tecnologías basadas en Inteligencia Artificial puede representar un cambio significativo en las prácticas de enseñanza y aprendizaje. Su implementación responsable permite que estas herramientas sean utilizadas con fines formativos, en lugar de sustituir por completo el trabajo del estudiante. Bajo esta perspectiva, el docente puede diseñar actividades en las que los alumnos profundicen en los temas revisados en clase con apoyo de recursos generados por la IA, al mismo tiempo que encuentran una vía inmediata para aclarar dudas cuando no es posible contar con la intervención directa del profesor. Esto favorece un desarrollo más auténtico de las competencias y contribuye a mejorar el desempeño académico, no desde la memorización, sino desde la comprensión y apropiación real del conocimiento.

No obstante, es importante reconocer las limitaciones del estudio. Una de ellas se relaciona con el tamaño de la muestra, ya que la investigación se realizó con un número reducido de participantes. Si bien los resultados obtenidos fueron satisfactorios y permitieron identificar tendencias relevantes, una muestra más amplia habría posibilitado obtener un panorama más diverso y enriquecedor sobre las percepciones y experiencias de otros grupos. Asimismo, el tiempo destinado a las sesiones constituyó otra limitación importante, debido a que algunos contenidos y actividades no pudieron desarrollarse con la amplitud prevista originalmente, lo que obligó a presentar parte de la información de forma más resumida.

A partir de estas consideraciones, se recomienda que futuras investigaciones amplíen el número de participantes para contrastar resultados en contextos más diversos y con poblaciones de características distintas. De igual manera, sería pertinente extender la duración del proceso de intervención, a fin de explorar con mayor profundidad otros temas, habilidades y formas de interacción con la Inteligencia Artificial. Esto permitiría generar hallazgos más sólidos y ofrecer una comprensión más amplia sobre el impacto de estas herramientas en el aprendizaje del inglés.

Los datos obtenidos también confirman que el uso guiado de la Inteligencia Artificial contribuye a incrementar los niveles de comprensión de los participantes. Al recibir explicaciones detalladas, en las que se desglosan errores, dudas y posibles formas de mejora, los estudiantes logran identificar con mayor claridad sus áreas de oportunidad. Este tipo de acompañamiento favorece un avance más significativo, ya que cada individuo puede recibir explicaciones acordes con sus necesidades y con su propio ritmo de aprendizaje, lo cual fortalece la apropiación del conocimiento.

De igual forma, debe considerarse que no todos los estudiantes requieren el mismo tipo ni nivel de apoyo. Las respuestas ofrecidas por la Inteligencia Artificial pueden y deben adaptarse a factores como el nivel de conocimiento previo, el dominio del idioma, el estilo de aprendizaje y las necesidades particulares de cada participante. Esta capacidad de personalización constituye una de las mayores fortalezas de estas herramientas, pues posibilita un acompañamiento más cercano a las características individuales del alumnado.

Otro aspecto relevante es la retroalimentación inmediata que ofrece la Inteligencia Artificial. Este beneficio resulta especialmente valioso, ya que no solo permite señalar los errores cometidos, sino que también proporciona explicaciones claras sobre por qué es necesario corregirlos y de qué manera puede hacerse. En consecuencia, la retroalimentación deja de ser únicamente correctiva para convertirse en una oportunidad formativa que ayuda al estudiante a comprender mejor el contenido y a mejorar su desempeño de forma continua.

Asimismo, puede concluirse que la Inteligencia Artificial funciona como un recurso eficiente para optimizar el tiempo invertido durante el proceso de investigación y aprendizaje. Al ofrecer respuestas automáticas, sugerencias y explicaciones en un lapso breve, reduce parte de la carga operativa asociada a la revisión y resolución de dudas, lo que permite aprovechar mejor el tiempo disponible en actividades de mayor profundidad analítica y reflexiva. Esta eficiencia no debe entenderse como sustitución del trabajo intelectual del estudiante o del docente, sino como un apoyo complementario que facilita ciertos procesos.

En términos generales, los resultados evidencian que el uso orientado de la Inteligencia Artificial constituye una alternativa viable para fortalecer las competencias comunicativas en inglés. La retroalimentación inmediata y personalizada favorece la identificación y corrección de errores, al tiempo que impulsa la autonomía en el aprendizaje. Sin embargo, su incorporación en contextos educativos debe ir acompañada de criterios éticos y pedagógicos claros, con el propósito de evitar una dependencia excesiva de estas

herramientas y asegurar que su uso contribuya verdaderamente al desarrollo del pensamiento crítico, la responsabilidad académica y la construcción significativa del aprendizaje.

Referencias

British Council. (2024). Artificial intelligence and English language teaching: Preparing for the future . TeachingEnglish Reports, 1–40.

Fathi, J., Al Ghaithi, A., & Lee, M. (2024). Generative AI chatbots for English as a foreign language: A systematic review. International Journal of Educational Technology in Higher Education, 1-30.

Karimov, A. (2025). Artificial intelligence in English language teaching: Expanding opportunities for communicative competence. Pedagogik Islohotla, 55–78.

Kim, J., Lee, S., & Park, H. (2024). AI-powered tutors and human tutoring in EFL oral fluency development. Lingeduca Journal, 45–67.

Lenovo. (2026). ¿Qué son los tutores virtuales de IA? Obtenido de Lenovo España: https://www.lenovo.com/es/es/education/ai-in-education/virtual-tutors-and-ai/

Mena-De la Rosa, R., Ruíz-Romero, R., & Silva-Payró, M. P. (2024). Percepción de la inteligencia artificial por estudiantes universitarios como acompañante en el proceso de aprendizaje. European Public & Social Innovation Review, 1-18.

Ortega, C. (8 de noviembre de 2023). Inteligencia artificial en la educación: Cómo está transformando el aprendizaje. Obtenido de QuestionPro: https://www.questionpro.com/blog/es/inteligencia-artificial-en-la-educacion/

Pibanque Pionce, M. S., Quevedo Arnaíz, N., & Colunga Santos, S. (2014). Análisis de la competencia comunicativa y su vínculo con la formación para los negocios desde la enseñanza-aprendizaje del inglés con fines específicos. Revista Sinapsis, 4(1).

Universidad Anáhuac. (23 de septiembre de 2024). El impacto de la inteligencia artificial en la educación. Obtenido de Anáhuac Puebla: https://puebla.anahuac.mx/licenciaturas/blog/inteligencia-artificial-educacion

Zawaki-Ritcher, O., Marin, V. I., Bond, M., & Gouverneur, F. (2019). Systematic review of research on artificial intelligence applications in higher education – Where are the educators? International Journal of Educational Technology in Higher Education.

Zhang, Y., & Chen, L. (2026). The intelligent communicative language teaching model with AI integration. International Journal of Emerging Technologies in Learning, 101–116.